

# Asia se alista para recibir 2023 con fiestas tras el COVID-19

Los fiesteros comenzaban a reunirse el sábado en los principales centros urbanos de la región Asia-Pacífico para celebrar el primer Año Nuevo sin restricciones contra el COVID-19 desde el inicio de la pandemia en 2020.

Aunque el coronavirus sigue causando decesos y consternación, especialmente en China, que lucha contra un repunte de los contagios en todo el país luego de suavizar repentinamente sus estrictas medidas, las autoridades tratan ahora al virus como una amenaza con la que hay que convivir.

En China se han organizado celebraciones en la Gran Muralla en Beijing, mientras que en Shanghái las autoridades cortarán el tráfico a lo largo del Bund para permitir que los transeúntes se reúnan en el paseo en Nochevieja. El parque de diversiones Disneyland de la ciudad ofrecerá un espectáculo pirotécnico especial para recibir el 2023.

Se espera que más de un millón de personas acudan al paseo marítimo de Sydney para una celebración con un presupuesto millonario que girará en torno a la diversidad y la inclusión.

Los organizadores dijeron que el elemento principal de la fiesta de Fin de Año será una cascada con los colores del arcoíris. Desde lo alto del Puente del Puerto de la ciudad se lanzarán más de 7.000 fuegos artificiales, además de otros 2.000 desde la Ópera.

Es la «fiesta que Sydney se merece», dijo Stephen Gilby, productor de grandes eventos y festivales de la ciudad, en declaraciones al diario The Sydney Morning Herald.

En Melbourne, la segunda ciudad más grande de Australia, los organizadores prepararon una sesión de pirotecnia para las familias a lo largo del río Yarra al atardecer, antes de un segundo pase a medianoche.

La nación insular de Kiribati, en el Pacífico, será el primer país en entrar en 2023, una hora antes que sus vecinos de Nueva Zelanda.

En Auckland se esperan grandes multitudes bajo de la Sky Tower

para la cuenta regresiva de 10 segundos que precederá a los fuegos artificiales que darán la bienvenida al año nuevo. Se espera que los festejos tengan una buena acogida luego de que la pandemia obligase a su cancelación hace un año.

AP